

Mucuchachí

Linda población enclavada en el sur merideño, a 22 kilómetros de Canaguá, y asentada en las estribaciones de la cordillera, a 974 metros de altitud, con temperatura promedio de 21.4°. Mucuchachí se ubica, sobre un abanico formada por aluviones del río del mismo nombre que la rodea. Nos impresiona el inmenso caudal de éste río, que se desliza serenamente en su cauce bordeado de árboles y vegas de cambur.

Para ir a Mucuchachí desde Canaguá, se toma una vía estrecha y asfaltada que sigue las sinuosidades de la faldas de los cerros, siguiendo el curso del río Canaguá en dirección este. El paisaje es de montañas majestuosas formando un valle en forma de V con el río serpenteando al fondo del precipicio. Se pueden observar en el trayecto muchos saltos de agua, valles y cascadas de incomparable belleza, así como formaciones rocosas muy interesantes. Mucuchachí se encuentra en la confluencia de los ríos Canaguá y Mucutuy que baja en dirección sur. Del poblado en adelante se unen para formar el río Mucuchachí, que drena hacia el río Caparo. Debido a la abundancia de las aguas se tiene una precipitación media de 1350mm.

Un pueblo pequeño de casas blancas que se alinean pegadas las unas de las otras en calles más o menos rectas, trazadas a cordel y cortadas por algunas perpendiculares, siguiendo el típico patrón de la cuadrícula española. Sus alrededores son de cultivos en las terrazas y verdes potreros de yaraguá, que se intercalan con zonas de vegetación boscosa. Para acceder al mismo se atraviesa el río a través de un moderno puente de hierro, colgante y sostenido por guayas de acero, construido en 1992. El pueblo luce bastante solo a esta hora de la mañana, algunas de sus calles están rotas, pues se realizan los trabajos para modernizar el sistema de cloacas.

Se nota que la gente ha emigrado mucho, debido a la falta de fuentes de trabajo. En los alrededores del pueblo se cultivan cambures, café, yuca y algunas hortalizas. Su plaza con bancos y caminerías de cemento está rodeada de grandes casuarinas, pinos, cipreses y fresnos que dan sombra en las horas mas calientes. La plaza está circundada por muchas casas típicas de Los Andes, muy bien conservadas con sus anchos aleros de teja, puertas y ventanas de madera, pintadas unas de marrón oscuro y otras azul celeste. Debido al aislamiento del poblado, su arquitectura tradicional se conserva casi intacta, sin haber sufrido la nefasta intervención de los “embellecedores de pueblos”.

La iglesia es a tres naves, con una fachada sencilla decorada con pilastras y molduras. El frontón está rematado por una torre campanario en su centro, con un reloj que nos indica la hora. Al lado de la iglesia, la casa cural y la medicatura complementan el conjunto de edificaciones del poblado. La parroquia Mucuchachí posee una población de 2.649 habitantes.

Un suave viento cálido, que sopla desde el sur, nos trae los aromas de potreros y el mastranto desde el Estado Barinas, lo cual nos hace concientes de la cercanía de Los Llanos. En los bosques cercanos al pueblo, pudimos ver enormes árboles, de cuyas ramas cuelgan nidos de pájaros llaneros como el arrendajo y las paraulatas.

Mucuchachí fue fundado en 1570 por David de La Peña, a orillas del río. Durante la colonia, fue un pueblo de indios, sometido a un régimen de las encomiendas. En 1816 fue erigido en Parroquia, dependiente de Canaguá. Posee muchas aldeas, como La Ensellada, Otopún, Verdosal, Agua Blanca, Carrizal, Portachuelos, El Naranjo, El Amparo, Guachí, Santa Lucía, Agua Verde y Santa Rosa.